

## **Intervención de Esther Herranz García, ponente del informe del Grupo Popular Europeo en el debate europeo**

. – Señor presidente, señor comisario, señorías, el sector ovino de la Unión Europea, pese a dar empleo a un millón y medio de personas, ha sufrido desde la década de los ochenta la pérdida de 25 millones de cabezas de ganado, y desde el año 2001 hemos perdido la producción en más de un 20 %.

Los datos del consumo de carne de ovino y caprino no son mucho más alentadores, porque en 2001 el consumo medio era de 3,5 kilos por persona, mientras que en el último año la media se situó en apenas 2 kilogramos, siendo la población joven la que más ha reducido su consumo.

El informe que hoy les estoy presentando y del que ha tenido el honor de ser la ponente pone de relieve esta situación y propone una serie de medidas con las que intentar revertir esta tendencia negativa.

Sin lugar a dudas un elemento clave del informe es el reconocimiento de la importantísima labor medioambiental que realizan los sectores ovino y, sobre todo, el caprino, especialmente en su modalidad extensiva, en lo que respecta a la preservación de la biodiversidad de muchas regiones europeas.

Esta aportación de bienes públicos debería ser recompensada debidamente mediante el establecimiento de un pago medioambiental. Esta ha sido mi principal preocupación y estoy especialmente satisfecha de que aparezca en el primer punto de este documento que mañana votaremos.

El informe pone de manifiesto la necesidad de buscar vías para mejorar la comercialización de los productos de los sectores ovino y caprino, mediante la promoción del consumo, sobre todo en las poblaciones más jóvenes, y también fomentar nuevas fórmulas de presentación en los puntos de venta que se adapten más a los hábitos de consumo actual.

Los ataques a los rebaños por parte de los grandes depredadores han sido el tema que más debate ha suscitado dentro de la Comisión de Agricultura debido a las crecientes pérdidas que sufren los ganaderos, quienes se encuentran en una situación de clara impotencia frente a este fenómeno.

El aumento de las poblaciones de lobos, de lince, de osos y de otros depredadores, como consecuencia de las medidas de protección que ya hemos introducido en la Unión Europea, parece que no tiene límites y se está convirtiendo cada vez más en una preocupación de primer orden para los ganaderos europeos.

Este informe aboga por introducir —por modificar, diría yo— puntualmente determinados elementos de la Directiva Hábitats, con el objetivo de controlar y de gestionar la proliferación desmesurada de depredadores, que ha sido observada en muchas zonas de pastoreo europeas. Pero no pretendemos, no obstante, producir una revisión completa de la Directiva.

Por otra parte, el Parlamento pide en este informe que, en la negociación de acuerdos comerciales con países terceros, se considere a estos sectores —ovino y caprino— como sectores sensibles. Esta demanda cobra especial relevancia de cara a las negociaciones que están actualmente produciéndose con Australia y Nueva Zelanda.

Sería conveniente esperar a tener un estudio del impacto que el Brexit va a tener en el mercado europeo, pues cerca del 48 % del contingente actual de 287 000 toneladas del que se beneficia Nueva Zelanda y el 75 % del contingente de 19 200 toneladas que se han concedido a Australia son destinadas directamente al Reino Unido.

La Comisión debería claramente mantener la cautela a la hora de negociar estos nuevos acuerdos. En este sentido, el Parlamento Europeo ya se pronunció al respecto en octubre del año pasado, considerando la carne de ovino como un elemento especialmente sensible en estas negociaciones.

Finalmente, deseo decirles que, en términos globales, este informe es muy positivo para el sector, por lo que espero que no tenga ningún problema mañana para ser aprobado por una amplia mayoría en esta Cámara. Deseo asimismo trasladar un fuerte mensaje de apoyo a los ganaderos y agradecerle al Comisario la sensibilidad que ha tenido con este sector durante este mandato.